

sinvacunas contra COVID-19



Visión CEVECE
2022 Semana 07

Centro Estatal de Vigilancia Epidemiológica y Control de Enfermedades. Av. Fidel Velázquez No. 805, Col. Vértice. C.P. 50150. Tel. (722) 2193887. Estado de México.



sobre las vacunas

- Las vacunas activan las defensas naturales del organismo para que aprendan a resistir a infecciones específicas y fortalecen el sistema inmunitario.
- Tras vacunarnos, nuestro sistema inmunitario produce anticuerpos, como ocurre cuando nos exponemos a una enfermedad, con la diferencia de que las vacunas contienen solamente microbios (como virus o bacterias) muertos o debilitados y no causan enfermedades ni complicaciones.
- La mayoría de las vacunas se inyectan, pero otras se ingieren (vía oral) o se nebulizan en la nariz.
- Las vacunas ponen en marcha las defensas naturales del organismo y, de ese modo, reducen el riesgo de contraer enfermedades. Actúan desencadenando una respuesta de nuestro sistema inmunitario, que:
- Reconoce al microbio invasor (por ejemplo, un virus o una bacteria).
- Genera anticuerpos, que son proteínas que nuestro sistema inmunitario produce naturalmente para luchar contra las enfermedades.
- Recuerda la enfermedad y el modo de combatirla. Si en el futuro nos vemos expuestos/as al microbio contra el que protege la vacuna, nuestro sistema inmunitario podrá destruirlo rápidamente antes de que empecemos a

sentirnos mal.

- En definitiva, las vacunas son una forma ingeniosa e inocua de inducir una respuesta inmunitaria sin causar enfermedades.
- Nuestro sistema inmunitario está diseñado para recordar. Tras la administración de una o más dosis de una vacuna contra una enfermedad concreta, quedamos protegidos contra ella, normalmente durante años, décadas o incluso para toda la vida. Por eso las vacunas son tan eficaces: en vez de tratar una enfermedad cuando ésta aparece, evitan que nos enfermemos.
- Las vacunas nos protegen durante toda la vida y en diferentes edades, desde el nacimiento hasta la edad infantil, durante la adolescencia y la edad adulta. La mayoría de los países proporcionan cartillas de vacunación, tanto a las y los niños como a las y los adultos, en las que se consignan las vacunas que han recibido y las nuevas vacunas o las dosis de refuerzo que se les deben administrar más adelante. Todos y todas debemos asegurarnos de estar al día con la vacunación.

La vacunación es una forma sencilla, inocua y eficaz de protegernos contra enfermedades dañinas antes de entrar en contacto con ellas.

razones para vacunarnos

- Aunque algunas enfermedades son actualmente poco frecuentes, los patógenos que las causan continúan circulando en todo el mundo o en partes de él. Hoy en día, las enfermedades infecciosas atraviesan fronteras con facilidad e infectan a las personas que no están protegidas.
- Las dos principales razones para vacunarse son protegernos a nosotros/as mismos/as y proteger a las personas que nos rodean. Puesto que no se puede vacunar a todas las personas —por ejemplo, no es recomendable para las y los recién nacidos, las personas gravemente enfermas y las que pueden presentar determinadas alergias—, al protegernos nosotros/as evitamos contagiarles enfermedades que se pueden prevenir mediante vacunación.
- Las vacunas protegen contra muchas enfermedades, entre ellas:
 - Cáncer cervicouterino.
 - Cólera
 - Difteria
 - Encefalitis japonesa
 - Enfermedad por el virus del Ebola
 - Fiebre amarilla
 - Fiebre tifoidea
 - Hepatitis B

- Gripe
- Infecciones por rotavirus
- Meningitis
- Neumonía
- Paperas
- Poliomielitis
- Rabia
- Rubéola
- Sarampión
- Tétanos
- Tosferina
- Varicela
- Actualmente se siguen desarrollando otras vacunas y algunas de ellas ya se administran experimentalmente. Es el caso de las que protegen contra el virus Zika o contra el paludismo, que todavía no están disponibles en todo el mundo.

Si no nos vacunamos, corremos el riesgo de contraer enfermedades graves como el sarampión, meningitis, neumonía, tétanos y poliomielitis, muchas de las cuales pueden ser discapacitantes y mortales. Según los cálculos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), las vacunas infantiles salvan la vida de 4 millones de niños y niñas cada año.

seguridad de las vacunas

- Todos los componentes de las vacunas son importantes para garantizar su inocuidad y su eficacia. Estos son algunos de ellos:
- El antígeno: es una forma muerta o debilitada de un patógeno (por ejemplo, un virus o una bacteria) que prepara a nuestro organismo para reconocer y combatir una determinada enfermedad en el futuro.
- Adyuvantes: ayudan a incrementar la respuesta inmunitaria y, así, facilitan la acción de las vacunas.
- Conservantes: garantizan que la vacuna mantenga su eficacia.
- Estabilizantes: protegen la vacuna durante su transporte y almacenamiento.
- Algunos de los componentes que figuran en la etiqueta de las vacunas no son desconocidos, pero muchos de ellos están presentes de forma natural en nuestro organismo, en nuestro entorno y en los alimentos que ingerimos. Para garantizar su inocuidad, se hace un examen y un seguimiento integral de todas las vacunas y de sus ingredientes por separado.
- La vacunación es inocua y, aunque pueda producir efectos secundarios, como dolor en el brazo o fiebre baja, suelen ser muy leves y temporales. Si bien no puede descartarse que ocasionen efectos secundarios graves,

estos son sumamente raros.

- Todas las vacunas autorizadas son sometidas a pruebas rigurosas a lo largo de las distintas fases de los ensayos clínicos, y siguen siendo evaluadas con regularidad tras su comercialización. Además, las y los científicos hacen un seguimiento constante de la información procedente de diversas fuentes en busca de indicios de que causen efectos adversos.
- Es mucho más probable padecer lesiones graves por una enfermedad prevenible mediante vacunación que por una vacuna. Por ejemplo, el tétanos puede ocasionar dolores muy intensos, espasmos musculares (por ejemplo, de músculos que se utilizan para masticar) y coágulos sanguíneos, mientras que el sarampión puede inflamar el encéfalo (encefalitis) y causar ceguera. Muchas enfermedades prevenibles mediante vacunación no pueden matar. Los beneficios de la vacunación superan con creces los riesgos a los que exponen y sin vacunas habría muchos más casos de enfermedades y defunciones.

Todos los componentes de las vacunas son importantes para garantizar su inocuidad y su eficacia.

efectos secundarios de las vacunas

- Como todos los medicamentos, las vacunas pueden causar efectos secundarios leves —por ejemplo, fiebre baja, dolor o enrojecimiento en el lugar de inyección—, que desaparecen espontáneamente a los pocos días.
- Raramente producen efectos secundarios más graves o duraderos: la probabilidad de sufrir una reacción grave a una vacuna es de uno entre un millón.
- Las vacunas se someten a una vigilancia continua para garantizar su inocuidad y detectar posibles efectos adversos, que son infrecuentes.
- Se ha demostrado científicamente que administrar varias vacunas al mismo tiempo no causa efectos negativos. Las y los niños están expuestos cada día a cientos de sustancias que desencadenan respuestas inmunitarias. Al ingerir un alimento, introduces nuevos gérmenes en tu organismo, y tu nariz y tu boca albergan muchas bacterias.
- Cuando se administra a un/a niño/a una vacuna múltiple (por ejemplo, contra la difteria, la tosferina y el tétanos) se reduce el número de inyecciones y se le causa menos malestar. Además, se garantiza que recibe las vacunas que necesita en el momento adecuado para no exponerlo al riesgo de contraer

enfermedades potencialmente mortales.

- No existen pruebas que demuestren vínculo alguno entre las vacunas y el autismo u otros trastornos de su espectro. Ello se ha comprobado en numerosos estudios que han incluido a una cifra muy alta de individuos.
- En 1998 se publicó un estudio que sembró dudas sobre la posible relación entre una vacuna triple (contra el sarampión, las paperas y la rubéola) y el autismo. Sin embargo, posteriormente se comprobó que el estudio presentaba numerosas deficiencias y era fraudulento. La revista que lo había publicado lo eliminó y a su autor se le retiró la licencia para ejercer la medicina. Por desgracia, este artículo asustó a algunas personas y las tasas de inmunización contra algunas enfermedades cayeron en determinados países, con la consiguiente aparición de brotes.
- Es responsabilidad de todos difundir solamente información científica fiable acerca de las vacunas y de las enfermedades que previenen.

Como todos los medicamentos, las vacunas pueden causar efectos secundarios leves —por ejemplo, fiebre baja, dolor o enrojecimiento en el lugar de inyección—, que desaparecen espontáneamente a los pocos días.

hospitalización en no vacunados/as

- Esta semana, Prevención y Promoción de la Salud informó que ese mismo porcentaje se observa en los hospitales de la Secretaría de Salud capitalina.
- En el Estado de México, un estudio reciente en 25 hospitales estatales reveló que de septiembre de 2021 al 8 de febrero del 2022 se atendió a mil 890 pacientes en las áreas COVID-19, de los cuales 81 por ciento no habían recibido vacuna contra la COVID-19.
- La Organización Mundial de la Salud (OMS) advirtió a finales del 2021, cuando la variante Ómicron ya estaba presente en la mayoría de los países, que se enfrentaría una pandemia en dos velocidades: la de las y los vacunados, los cuales aunque pueden volver a infectarse desarrollarán en su gran mayoría un cuadro moderado, y la de las y los no vacunados, que representan entre 80 y 90% de las y los enfermos con infecciones graves, hospitalizaciones y decesos.
- Para el Estado de México al día 1° de febrero del 2022, en hospitales de la Red de Infección Respiratoria Aguda Grave (IRAG), se contabilizaron 1,137 personas hospitalizadas, de las cuales, 951 ocupaban camas IRAG generales y 186 se encontraban intubadas.
- En México, la Secretaría de Salud federal informa que al corte de las 21:00 h, el 31 de enero del 2022 se aplicaron 311 mil 179 vacunas contra COVID-19, para un total de 166 millones 102 mil 210 dosis suministradas desde el 24 de diciembre de 2020. Personas con esquema completo

77,242,259, lo que representa un 61.30% de la población. Personas con al menos medio esquema de vacunación 83,651,266. En el Estado de México se han aplicado 22,460,360 dosis.

- Como parte de la Estrategia Nacional de Vacunación, 83 millones 651 mil 266 personas cuentan con la vacuna, de las cuales 94 por ciento; es decir, 77 millones 242 mil 259, tiene esquema completo, y seis millones 409 mil 007 recibieron la primera dosis, que representan seis por ciento. Hasta este día, México ha tenido disponibles un total de 201 millones 299 mil 735 dosis de siete laboratorios: Pfizer-BioNTech, AstraZeneca, SinoVac, Cansino, Centro Nacional de Investigación de Epidemiología y Microbiología Gamaleya, Johnson and Johnson y Moderna.
- Los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de Estados Unidos (CDC) destacan datos de adultos del condado de Los Ángeles, en California, que se contagiaron con COVID-19 entre noviembre del 2021 y enero del 2022. A principios de diciembre, cuando la variante Delta todavía era dominante en esa región, las personas no vacunadas tenían una tasa de infección 4 veces mayor y una tasa de hospitalización 13 veces mayor que la de quienes habían recibido la pauta completa de la vacuna. Sin embargo, en comparación con las personas que habían recibido una tercera dosis, los no vacunados tuvieron una tasa de infección 12 veces mayor y una tasa de hospitalización 83 veces mayor.

En México, datos de la Secretaría de Salud Federal refieren que, a escala nacional, poco más de 78% de las personas hospitalizadas no se han aplicado ningún biológico, lo que coincide con las cifras reportadas en la Ciudad de México.

Nota: este tríptico es impreso en papel reciclable



Contacto



Opiniones

Gobierno del Estado de México

Secretaría de Salud

Centro Estatal de Vigilancia Epidemiológica

y Control de Enfermedades

Fidel Velázquez 805, Col. Vértice,

Toluca, Estado de México, C.P. 50150

Teléfono: 01(722) 219 38 87

Si quieres estar en contacto con nosotros vía internet y realizar comentarios, visítanos en:

www.salud.edomexico.gob.mx/cevece/

correo: cevece@salud.gob.mx

o síguenos por:

